

07 Noviembre Los 33 Mártires en Miteline y el venerable Lazaro de Monte Galesio

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires ...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Como es digno, oh gloriosos, verdaderamente se demostró que sois * un regimiento divinamente reunido, * un ejército sagrado, * una compañía piadosa, una nación santa, * una legión de mártires inspirados por Dios, * una reunión hermosa, * una alianza inquebrantable, * habitantes de la ciudad en lo alto. ** Por lo cual, como conviene, sois llamados bienaventurados.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Reunidos juntos, * honremos todos a Nicandro y Hesiquio, * Atanasio y Mamas, * los divinos Baraquio y Calínico, * Teógenes y Nicón, * Longino y Teodoro, * Valerio y Xantio, * Teódulo, Calímaco y Eugenio, ** el piadoso Teodoco y Ostriquio.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Juntos cantemos con fe * a los verdaderos testigos: * el valiente Hierón, * los gloriosos Epifanio, Maximiano y Ducicio, * Claudio y Teófilo, * y el piadoso Gigancio, * Doroteo y Teodoto, * Castricio, Anicetas y Temelio, ** así como Eutiquio.

al venerable

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Habiendo dejado de lado toda la locura de las pasiones * y sometido tu carne a tu espíritu, * te convertiste en regla de virtud, * confirmación de los monjes, * modelo de los ayunadores, * adorno de los venerables. * Y ahora contemplas * la inefable belleza de tu Creador, * siempre nutrida por el Espíritu sobre las bellezas del cielo. * Por lo cual, reunidos, * celebramos tu honrada y festiva memoria ** con himnos, con dulces cánticos

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Cortaste * toda la pesada carga de las cosas materiales * y la turbulencia tan tumultuosa de la carne, * y, controlando tu respiración, oh sabio, * permaneciste impasible a las pasiones, fuerte como un pilar, * a través de las espirituales. corazas* y mente valerosa. * Y ahora verdaderamente has recibido * la visión y el esplendor divinos y has tomado tu lugar * ante Aquel a quien deseabas, * deleitándote en Su resplandor interminable, ** deificado por tu postura.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Amando la luz, como Elías * y Juan el luminar, * observaste la quietud en las montañas y en los áridos desiertos, * aprendiendo siempre la ascensión divina * y sobresaliendo en el camino de las virtudes. * Por lo tanto, has alcanzado tu último deseo, oh sabio, * y, regocijado, estás * ante la luz tres veces radiante de la Trinidad; * y recibiendo el esplendor divino * directamente de allí, * oras con valentía ** en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Oh venerable padre, no diste sueño a tus ojos, ni sopor a tus párpados, hasta que liberaste tu alma y tu cuerpo de las pasiones y te preparaste para ser morada del Espíritu; y Cristo, viniendo con el Padre, hizo morada dentro de ti. Como eres favorito de la Trinidad consustancial, oh gran predicador Lázaro, padre nuestro, ruega por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 5

Melodía: «Alégrate...»

Al ver a su Cordero apresurarse hacia el matadero * la cordera lo siguió ansiosamente gritando en voz alta: * «¿De dónde vas, oh mi dulcísimo Niño?» * Oh amado Jesús, Señor sin pecado, rico en misericordia, * Oh Cristo paciente, ¿por qué procedes con tanta rapidez y sin miedo? * Háblame, tu sierva, oh mi amado Hijo: * no pases de mí, tu Madre, sin una palabra, * oh Dios todo compasivo, ** que concedes al mundo gran misericordia.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre, el sonido de tus correcciones se ha extendido por toda la tierra; por lo tanto, has encontrado la recompensa por tus trabajos en los cielos, has destruido legiones de demonios, has alcanzado las filas de los ángeles y has emulado irreprochablemente su vida. Como tienes valentía ante Cristo, implora la paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Tu pura Virgen Madre, * contemplando a los más inicuos * que Te clavaron injustamente al Árbol, ** fue herida por dentro, como predijo Simeón.

Troparios

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, * recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; * porque, poseídos de Tu poder, * despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. ** Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Con vigiliias de oración y derramamientos de lágrimas regaste tu columna, * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma sacaste fruto al ciento por uno, * y fuiste pastor, concediendo las peticiones de todos. ** Oh Lázaro nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Troparios

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, * recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; * porque, poseídos de Tu poder, * despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. ** Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Con vigiliias de oración y derramamientos de lágrimas regaste tu columna, * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma sacaste fruto al ciento por uno, * y fuiste pastor, concediendo las peticiones de todos. ** Oh Lázaro nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octoijos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a los mártires

de José

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, * y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, * los israelitas clamaron en voz alta: * A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiéndose unido a las divinas huestes del cielo, oh justos mártires victoriosos, pedid la purificación de todos los que alaban vuestra luminosa memoria.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Deseando recorrer con esplendor el camino del martirio, soportasteis poderosamente las tres olas de tortura, fortalecidos por el Espíritu Santo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Se os mostró como luminarias sobre la tierra, disipando la oscuridad del politeísmo, oh divinos atletas espirituales. Por lo tanto, habéis recibido la luz que nunca mengua.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que crea todas las cosas por Su orden y ha coronado a los atletas espirituales que también pisotearon al enemigo, se encarnó inefablemente de ti, oh Madre pura.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, * cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, * Quien dividió el mar, * e abrió un camino. por la nación * que él había sacado de la servidumbre de Egipto; * porque ha sido glorificado.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Venid, fieles, y regocijándonos con la fe y el espíritu piadoso, alabemos al divino Lázaro, clamando a Él: ¡Oh bienaventurado, líbranos de las desgracias con tus súplicas!

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Dios te hizo volver otra vez a tu tierra natal, aunque no deseabas hacerlo; Por tanto, por tus súplicas sálvame quien alguna vez persiga las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El amor radiante y divinamente otorgado que brillaba ricamente dentro de ti, oh portador de Dios, te hizo entregar tu vida celosamente por tu prójimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

De toda ira y tribulaciones, sálvanos a nosotros que nos inclinamos ante tu santa imagen y te confesamos con fe como el Dador de Dios, oh inmaculada Teotokos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

a los mártires

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo * y Constructor de la Iglesia, * fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, * oh Apoyo de los fieles, * oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con tus sagrados preceptos Oh, glorioso y divinamente bendito Hierón, entrenaste a los sagrados mártires para el concurso divino y de la manera más gloriosa hiciste que ignoraran los tormentos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Aplastados por un árbol, oh santos, emulasteis el precioso sufrimiento del Maestro supremamente bueno y con la gracia del Todopoderoso aplastasteis a los perniciosos engañadores.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Poniendo vuestra esperanza en el Señor de todo, oh mártires que contemplais a Dios, de ninguna manera habéis sido movidos de vuestra gran posición, sino que de manera lícita cumplisteis el curso divino con un carácter recto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Alégrate, oh Señora pura, Doncella de muchos nombres, que has dado a luz al Verbo

infinito que quedó circunscrito en la carne, que confesando el coro de los mártires sufrió más poderosamente.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Oh Señor, que mataste el pecado en el árbol, * establecenos firmemente en Ti, * y en los corazones de nosotros que te cantamos * planta el temor de Ti.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Fortalecido por la fuerza divina, oh sabio, fuiste librado de las bestias salvajes. Por tanto, ruega a Cristo que libere de las fieras a los que te cantan.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder de Cristo, oh venerable, soportaste valientemente el hambre, las privaciones y la opresión del desierto con la esperanza de una dulzura inefable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Protegido por la gracia divina, oh bendito, escapaste de los ataques del engendro hostil de Agar, salvado para beneficio de muchos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tú has dado a luz al Maestro de todo, oh Virgen pura, de una manera inefable e indescriptible. A él suplicas, oh toda-himnada, que rescate a quienes te cantan del dominio de las pasiones

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

al Venerable

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

:

Con alegría la Iglesia de Cristo * te glorifica en los salmos * como a la más maravillosa luminaria. * Por tanto, no dejes nunca de suplicar a Cristo, ** que conceda a todos el perdón de las transgresiones.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Habiendo mostrado gran coraje, oh sabios, frustrasteis las trampas más maliciosas del enemigo, predicando a Cristo en el tribunal. Por tanto, cuando fuisteis decapitados, fuisteis coronados por la diestra de Dios, oh treinta y tres benditos habitantes de Melitene. Oh honorables mártires, recordad a nosotros que os honramos con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Tu corazón, oh venerable, dotado de inteligencia divina, cambió las cosas terrenales por cosas divinas y duraderas; y ahora te has unido al coro de los ángeles, deleitándote en la luz inmaterial y regocijándote sin cesar. Por tanto, oh venerable, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 3

Tú eras el tabernáculo divino del Verbo, * oh única Virgen Madre purísima, * que has superado a los ángeles en pureza. * Con las divinas aguas de tus súplicas límpiame, * que más que todos los demás m polvo y contaminado * por transgresiones carnales, oh puro, ** y concédeme gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

Tu pura Madre que no ha conocido el matrimonio, oh Cristo, * al verte colgado muerto en la Cruz, * dijo, llorando maternalmente: * «¿Cómo te ha pagado la inicua e ingrata sinagoga de los judíos, * que ha disfrutado de tus muchos y grandes maravillas, ** ¿Oh Hijo mío?»

ODA 4

del Octoijos

a los mártires

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, * Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, * Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, * has visitado nuestra pobreza. * Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: * «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con los rayos de las luchas divinas, oh vosotros, los más ricos noéticamente, ilumináis gloriosamente todos los confines del universo, ahuyentando la oscuridad del enemigo invisible. Por eso, con mente piadosa celebramos tu radiante y divina solemnidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo completado la contienda y dado vuestra propia sangre por Aquel que sufrió y derramó voluntariamente Su sangre divina en la Cruz para nuestra salvación, oh vosotros que sois de un mismo sentir, todos habéis sido considerados dignos de igual honor. Por eso os llamamos bienaventurados.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ahora alabemos a los sabios mártires Teógenes y Mamas, Hierón, Claudio, Nicón y Nicandro, Longino y Hesiquio, Baraquio, el gran Calínico y los piadosos Xantio, Teófilo y Valerio.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Os apresurasteis sabiamente a la lucha, oh gloriosos, encontrasteis la gracia divina del Redentor que realiza todas las cosas, y soportasteis sabiamente toda clase de torturas, cantando a Cristo con acción de gracias: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las sombras de la ley y las visiones de los profetas te proclamaron antiguamente como la Madre del Redentor; y, mirándote, oh inmaculado, ahora te cantamos juntos, oh gloria de los portadores de pasión y poder de los santos mártires.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Te canto, oh Señor, porque he oído hablar de ti, * y tuve miedo; * porque Tú vienes a mí, buscándome que estoy perdido. * Por tanto, glorifico Tu gran condescendencia hacia mí, * ¡oh, Grandemente Misericordioso!

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Como evitaste todas las cosas transitorias, los apegos apasionados y el amor, oh venerable, habiendo puesto siempre toda tu esperanza en Dios, todo lo que adquiriste, lo recibiste en manos de los pobres.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Desviando la malicia de los demonios mediante los ataques de las fieras, oh venerable y bendito, no permaneciste tocado por ellas, protegido por la gracia de Dios que siempre te ayuda en todas las cosas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver tu amor y gratitud hacia Dios, oh venerable, el más malvado buscó debilitar tus fuerzas. Por eso te puso perros; pero se demostró que sus artimañas eran en vano.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. AménA

Te canto, oh Señora Teotokos, y te clamo: Consérvame, santifícame con tu súplica y guíame hacia la salvación, que he caído en muchos pecados y estoy asediado por los ataques de los demonios.

Katabasia

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

a los mártires

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, * ¿por qué has apartado Tu rostro de mí * y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, * por más miserable que sea? * Pero guía mis pasos, te lo imploro * y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Alabemos a los sabios atletas espirituales que valientemente completaron el recorrido, honrando a Maximiano y a los piadosos Eugenio, Teodoro y Ducicio, Calímaco, Teódulo y Doroteo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los valientes guerreros que fueron asesinados y aplastados voluntariamente han

heredado la inmortalidad eterna y ahora se unen al coro en la amplitud del paraíso, habiendo recibido una esperanza bienaventurada.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo rechazado el sueño de la indiferencia, oh todos alabados, con piadosa vigilancia habéis competido unos con otros durante vuestra competición, el curso de la fe divina del martirio, y ahora habéis llegado al refugio del cielo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh alabada Señora que has desatado las ataduras del Hades con tu nacimiento divino: te lo ruego, desátame a mí que estoy atado a las ataduras de las transgresiones, y pon mis pies en los caminos que conducen a la vida.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: * guíanos a la luz de Tus mandamientos, * porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

El maligno, esperando derribar la firmeza de tu alma y la firmeza de tu resolución, oh venerable, se transformó en perro y vino así a probarte.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

En medio de gran confusión el enemigo partió, oh bienaventurado, al no verte afectado en nada, sino que además soportaste la necesidad con acción de gracias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siempre llevando la Cruz en tus manos como un bastón de poder, oh venerable, redujiste a polvo toda la actividad de las artimañas del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Sálvame de todo asalto de enemigos visibles e invisibles, Madre de Dios toda-himnada, esperanza de la desesperada e intercesora de los fieles.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

a los mártires

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, * porque mis iniquidades son muchas; * condúceme desde el abismo de los males te lo ruego, * por ti A ti clamé, * y tú me escuchaste, * oh Dios de mi salvación.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

En himnos bendigamos a los atletas espirituales Teodoto e Hilarión, a los sabios Gigancio y Atanasio, y a los divinos Eutiquio y Epifanio.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Que con fe sean benditos los valientes mártires de Cristo: Hierón y Diodoto, el sabio Castricio y el piadoso Ostriquio, el gran Temalio y Amonito.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo ahogado al invisible Faraón y a todo su ejército en el derramamiento de vuestra sangre, oh justos mártires victoriosos, alcanzasteis los cielos adornando la Iglesia de los primogénitos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las armas del enemigo se han vuelto inútiles, oh Nator de Dios, desde el momento en que Cristo, a quien has dado a luz, fue traspasado por la lanza, edificando con sangre y agua a los que se habían cansado.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Desde dentro del monstruo marino, Jonás clamó al Señor: * «Te ruego que me saques del abismo del Hades; * porque con voz de alabanza como a mi Redentor, * en espíritu de verdad * me ofrezco a Ti.»

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Queriendo mostrar tu corazón como templo de Dios, oh venerable, recorriste las iglesias

de los santos, de quienes recibiste abundantemente la gracia del Espíritu Santo para confirmación para muchos.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Tu tierra natal te recibió como un tesoro invaluable a través del juicio de Dios, oh divinamente sabio. Por tanto, hazme, que soy un extraño en la patria del Edén, heredero de ella, oh venerable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La iglesia de la virgen mártir Marina te recibió por primera vez como inquilina, y en ella brillaste como una estrella que nunca mengua, iluminando a los que duermen en las tinieblas de la ignorancia, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen inmaculada, suplica a tu Hijo y Señor en nombre de tus siervos que siempre veneran con fe la preciosa imagen de tu rostro; porque tú puedes hacerlo.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

a los mártires

Tono 8

Melodía: «Como primicias...»

El radiante coro de los mártires, la luminosa compañía, que desciende hasta nosotros noéticamente, * ha iluminado hoy a la Iglesia con maravillosos rayos. * Por lo cual, celebrando su honrada memoria, te pedimos, oh Salvador nuestro: ** por sus súplicas líbranos de las desgracias, para que te cantemos: ¡Aleluya!

ODA 7

del Octoijos

a los mártires

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, * que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, * pisotearon la llama del horno * por su fe en la Trinidad, * mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!».

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Al ver tu preciosa mano cortada por la verdad, oh glorioso Hierón, gritaste himnos de acción de gracias a Aquel que ve todas las cosas, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con gran sensatez fuiste modelo para tus compañeros de sufrimiento, oh glorioso Hierón, y con ellos recibiste una porción en el reino de las alturas, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Como valientes guerreros del Rey eterno, con la espada de vuestro valor destruisteis las legiones del engañador, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ya que has dado a luz al Médico, oh Virgen pura, sana los sufrimientos de mi corazón y líbrame del tormento eterno que clamo con himnos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendita eres!»

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

En la antigüedad, los jóvenes se revelaban como retóricos * con amor por la sabiduría suprema, * porque desde lo más profundo de sus almas, agradables a Dios, * teologizaban con sus labios mientras cantaban: * «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Preparaste un banquete abundante, repleto de tus buenas virtudes divinas; y nutriendo a todos con ello, les enseñaste a cantar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Siguiendo las palabras de tus sabias enseñanzas, y habiendo dejado de lado con verdadero celo el amor por todas las cosas transitorias, la gente escogió morar contigo como algo bueno, oh Bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido tu estilo de vida del maravilloso Simeón, permanecías desprotegido sobre tu pilar, inflexible como una piedra, clamando de alegría: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Sálvame de las trampas del enemigo por tu mediación, oh puro, y átame al amor supremo de tu buen Hijo, que siempre soy alejado de Él por los placeres malvados.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

a los mártires

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores * tanto del tirano como de las llamas, * observando cuidadosamente Tus mandamientos, * por lo que clamaron en voz alta: * «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo muerto al mundo, heredáis la vida venidera y derramad la gracia de la curación sobre aquellos que cantan: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor; y exáltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Mostrados por los rayos de vuestros sufrimientos como lumbreras espléndidas, iluminais el mundo, oh mártires y portadores de pasión, clamando en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exáltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Encarcelados, oh verdaderos divinos conservadores de la verdad, vuestras carnes azotadas sin piedad con correas de cuero, oh bienaventurados, de ninguna manera os

desviasteis del camino recto. Por tanto, habéis recibido coronas de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como uno más santo que los ángeles, oh puro, recibiste al Dios de todos, que descansa en los santos. Por tanto, todos nosotros, los fieles, te cantamos y te glorificamos por todos los siglos.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego * con los jóvenes hebreos, * y transformó la llama en rocío, * haced himno, * y exaltad supremamente como Señor por de todos los siglos.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Estudiando verdaderamente las luchas y hazañas de los padres que ayunaron antes de ti, oh padre, te esforzaste por mostrarte su sucesor; y no sólo lo hizo, sino que incluso los superó.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Cumpliste la súplica con que suplicaste al Dios antiguo, oh tres veces bendito, ofreciendo tu pan a todos y diciendo: «¡Oh Señor de gloria, lo tuyo de lo tuyo te ofrecemos por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dirigiendo a los que están contigo hacia el camino divino con palabras y obras, oh padre, y estando tú orientado a ello mucho más que ellos, realizaste milagros para ellos; porque Dios aumentó la cosecha con tus súplicas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

¡Que el cielo se regocije! ¡Que se alegren la tierra y los mortales! Porque la Virgen María ha dado a luz inefablemente al Creador de todo, a quien cantamos: ¡Te exaltamos supremamente, oh Cristo, a través de los siglos!

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octojos

a los mártires

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, * y los confines de la tierra se llenaron de asombro, * porque Dios apareció en carne, * y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. * Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles * te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder divino, oh todo maravilloso Hieron, con fuerza mental pudiste vencer al muy tortuoso y conducir a Cristo una asamblea de atletas espirituales por tus enseñanzas, con quienes siempre te bendecimos con fe.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Se demostró que sois un ejército honorable reunido en Cristo, oh vosotros de gran renombre y opositores de los poderes del príncipe de este mundo. Y habiéndolos vencido con la espada de la fe divina, con alegría recibisteis coronas de la mano del Autor de la vida.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡Levántate, oh Melitene, trayendo al Todopoderoso una buena asamblea de mártires honrados, cuya ciudad está en lo alto, ya que han completado la carrera sagrada! Y a todas las ciudades bendícelas siempre con fe.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Cristo, Sol que nunca se pone: por las súplicas de tus gloriosos mártires ilumina con rayos de esplendor y santifica a quienes celebran su radiante y divino martirio, y, como tú eres Dios, concédenos participar del reino de lo alto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tiemblo ante tu juicio venidero, oh único Rey, y temo ser arrojado al sufrimiento y al tormento. Pero límpiame de toda contaminación del pecado mediante las súplicas de Tu purísima Madre, oh Amante de la humanidad.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Dios el Verbo, Dios de Dios, * Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo * después de su grave caída a la corrupción al comer * y Quien tomó carne más allá de

toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, * A Él somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

¡Ay de mí! ¡He llevado una vida de pereza y temo el terrible juicio! Sin embargo, oh Señor que amas a la humanidad, por la súplica de Lázaros envíame torrentes de lágrimas, para que así pueda lavar la inmundicia de mis transgresiones.

Stijo: San Lazaro, ruega por nosotros

Poseído de un alma tranquila, oh padre, tú también tenías un rostro adecuadamente manso, oh sabio, totalmente revelado para consolar a todos, regando las almas de los hombres con los arroyos de tus palabras. Ruega a Cristo que nos conceda también a nosotros esta tranquilidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deseando revelar a todos tus virtudes más claramente manifiestas y divinas, oh venerable padre, Dios te hizo acercarte a la montaña salvaje, desde donde iluminaste el mundo entero, emitiendo fácilmente rayos de vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Muestra a tu Hijo, a quien has dado a luz sin semilla, como Juez misericordioso cuando se sienta en el trono santo, como está escrito, para juzgar a todos los mortales por las maldades que cometieron durante su vida, oh Doncella.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Oid, mujeres...»

Protegidos por la espada de Tu preciosa Cruz, oh Verbo, Tus atletas espirituales vencieron poderosamente a los poderes adversos y avergonzaron al tirano. Sufrieron por Ti y reinan junto a Ti, oh Cristo mío, Rey de todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Alabemos todos con himnos al siempre memorable Lázaros, el portador de Dios y

emulador del Maestro, que con el poder de Dios destruyó el salvajismo de los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Daniel te describió de antemano como la montaña virgen de donde fue tallada la Piedra preciosa que aplastó los templos de los ídolos, oh María, Nacida de Dios.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Troparios

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, * recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; * porque, poseídos de Tu poder, * despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. ** Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Con vigiliias de oración y derramamientos de lágrimas regaste tu columna, * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma sacaste fruto al ciento por uno, * y fuiste pastor, concediendo las peticiones de todos. ** Oh Lázaro nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Troparios

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, * recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; * porque, poseídos de Tu poder, * despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. ** Por sus súplicas salva nuestras almas.

al venerable

Tono 8

Con vigiliias de oración y derramamientos de lágrimas regaste tu columna, * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma sacaste fruto al ciento por uno, * y fuiste pastor, concediendo las peticiones de todos. ** Oh Lázaro nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a los mártires

Tono 8

El radiante coro de los mártires, la luminosa compañía, que desciende hasta nosotros noéticamente, * ha iluminado hoy a la Iglesia con maravillosos rayos. * Por lo cual, celebrando su honrada memoria, te pedimos, oh Salvador nuestro: ** por sus súplicas líbranos de las desgracias, para que te cantemos: ¡Aleluya!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

al Venerable

Tono 4

Con alegría la Iglesia de Cristo * te glorifica en los salmos * como a la más maravillosa luminaria. * Por tanto, no dejes nunca de suplicar a Cristo, ** que conceda a todos el perdón de las transgresiones.

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que Él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de Sus santos

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 3

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (4:25-5:12)

25 Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

1 Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos;

2 y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

3 «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

5 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

12 Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Himno de Comuni3n

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.